

Entre lanas y letras.

Tejedora de historias.

Qué fácil sería que las historias se escribieran con palillos. Solo derechos y revences. Cada punto, una letra, cada corrida una línea y ahí vas, en trance, fluyendo. Hasta que tu tejido está listo. Ya tienes tu historia.

No te creas, esto de escribir es un poco más complejo. Hay días en que el blanco se apodera de ti y necesitas de tu gran amiga, la inspiración, pero ella no quiere hablarte. Tú insistes en buscarla, en recordarle que aún siguen siendo amigas y le exiges, le suplicas que no te abandone. Pero la inspiración, ya se ha ido. Quizás, tardará algunos días en volver, quién sabe. Ahora, estás sola.

¿Por qué no buscas en el canasto de lanas? Tal vez encuentres algunos colores olvidados que te ayuden a escribir. Parece que ahí, todo está bastante enredado. Sí, eso pasa a veces, cuando has dejado mucho tiempo los palillos.